

COMENTARIO DEL PLANO URBANO DE TOLEDO.

Realiza el comentario de este plano urbano a partir de la fotografía aérea de la ciudad de Toledo.



Toledo, como aquellas ciudades con una larga historia, presenta un espacio complejo en el que pueden distinguirse diversas áreas correspondientes a las diferentes etapas del desarrollo urbano: el casco antiguo, el ensanche de mediados del XIX y primer tercio del siglo XX y la periferia.

1. El casco antiguo

El **emplazamiento** de Toledo sobre un cerro semirodeado por el río Tago tiene un carácter eminentemente defensivo. Su ubicación junto a un vado por el que el río podía cruzarse fácilmente a pie, que fue reforzado por un puente (el puente de Alcántara), tiene la misión de facilitar las comunicaciones, pues Toledo se sitúa en una posición estratégica en las vías de comercio y comunicación, al ser paso obligado en las rutas hacia el sur peninsular. Históricamente, se ha beneficiado de su situación en el único eje natural de comunicación entre las zonas occidental y oriental de la submeseta sur y entre las capitales de los dos estados peninsulares.

El casco antiguo, de origen prerromano, ha acogido a diversos pueblos y culturas a lo largo de la historia. Tras la dominación romana, en la Edad Media, Toledo fue capital del reino visigodo, conquistada por los musulmanes, y reconquistada por los cristianos; y en la Edad Moderna, ciudad imperial, alcanzando entonces su mayor esplendor.

El casco antiguo poseía **murallas** de las que se conservan hoy amplios retazos. Las murallas tenían finalidad defensiva, fiscal (asegurar el pago de impuestos) y sanitaria (aislar a la ciudad en caso de epidemia).

El **plano** del casco antiguo es irregular, de calles estrechas y tortuosas, que conservan en buena parte el trazado musulmán (adarves, corrales, plazas, patios y plazuelas). También se observan en él plazas y avenidas más amplias que corresponden a reformas urbanísticas posteriores, realizadas en la Edad Moderna o en el siglo XIX.

La **trama** es cerrada y compacta, debido a que el crecimiento de la ciudad se localizó durante siglos en el espacio intramuros.

La **edificación** tradicional es de baja altura, aunque experimenta una progresiva tendencia a la verticalización. Quedan restos de destacados edificios históricos y artísticos, pertenecientes a diversas épocas y culturas: musulmanes (zocos, mezquitas), judíos (barrio de la judería, sinagogas) y cristianos (iglesias, la catedral gótica, monasterios, conventos, edificios mudéjares y renacentistas, como el alcázar levantado por Carlos I).

Los **usos del suelo** tradicionales eran residenciales, comerciales y artesanales (pañones, damasquinados, armas). Actualmente, esta zona está perdiendo usos residenciales a raíz del deterioro de muchas viviendas, y presenta importantes usos terciarios (oficinas, comercios, restaurantes), en muchos casos relacionados con el importante turismo que atrae esta zona de la ciudad, tanto por su propia configuración urbana como por los destacados monumentos históricos y artísticos que posee.

Socialmente, en el pasado convivieron en la ciudad diversas razas y culturas (musulmana, cristiana y judía), aunque en barrios separados. Ello ha dejado su impronta en el casco antiguo (barrio de la judería). Actualmente, se manifiesta un progresivo envejecimiento de los grupos sociales que viven en esta zona, debido a la antigüedad y el deterioro de muchos inmuebles.

Los principales **problemas** que afectan hoy al casco antiguo son el progresivo vaciamiento de los inmuebles por la deficiente habitabilidad de las viviendas, el deterioro de algunos edificios históricos y la saturación y congestión de oficinas, equipamientos y comercios. Ello exige políticas de rehabilitación morfológica y funcional.

2. El ensanche de mediados del XIX y primer tercio del XX

A mediados del siglo XIX, el crecimiento urbano de Toledo, que se había paralizado desde el siglo XVII, se reanimó con motivo de su elección como capital provincial en la nueva división administrativa de 1833 y con la llegada del ferrocarril (1858).

El crecimiento extramuros tuvo lugar mediante pequeños barrios, cuya consolidación se produjo tras la Guerra Civil: núcleo de Santa Bárbara frente a la antigua estación, los barrios de San Antón, el Cristo de la Vega, la Solanilla y San Martín.

De todas formas el ensanche de este momento no tuvo gran relevancia espacial debido al escaso dinamismo demográfico y económico de la ciudad.

3. La periferia urbana

El gran impulso urbanístico de Toledo vino tras la Guerra Civil en forma de remodelaciones internas y de expansiones extramuros. Se debió al crecimiento de la población y a la creación del polígono de descongestión de Madrid en los años sesenta.

Dentro de la periferia pueden distinguirse diversas áreas en función de los usos del suelo predominantes.

a) Áreas residenciales de diverso tipo.

- En el NO corresponden a una expansión urbana bien planificada, que incluye zonas de diversa calidad residencial (poblado de la fábrica de Armas; bloques de la avenida de la Reconquista, Palomarejos y Buenavista y viviendas unifamiliares de la carretera de Ávila).
- Junto a la carretera de Madrid ha ido surgiendo un área residencial formada por barrios construidos de forma espontánea.
- Viviendas en torno al polígono industrial.

b) Áreas industriales

El área industrial más destacada es el polígono de descongestión industrial de Madrid, que se localizó al este de la ciudad, a unos 8 km del centro. Tuvo un carácter mixto –de descongestión industrial y residencial– y ha sido ocupado por industrias pertenecientes a diversos sectores, entre los cuales se encuentran algunos modernos (electrónica).

La otra área industrial está en torno a la fábrica de armas.

c) Áreas de equipamiento

En la periferia se localizan también equipamientos e infraestructuras consumidores de grandes espacios que no encuentran sitio suficiente en el centro de la ciudad, como la plaza de toros, las instalaciones deportivas, la universidad laboral, colegios, centros sanitarios (parapléjicos), etc., y las infraestructuras de comunicaciones (carreteras y vías de circunvalación).

Actualmente las **funciones** de Toledo respecto a su entorno son eminentemente turísticas y administrativas. Estas últimas han cobrado auge desde su elección como capital de la comunidad de Castilla-La Mancha en 1983. Sin embargo, la construcción de la autovía Toledo-Madrid y la relocalización industrial del espacio madrileño sobre algunas comarcas (La Sagra, la Vega de Toledo) dificultan su papel articulador de la red urbana regional.

FUENTE: Editorial Anaya (Adaptación)